

ESCRIBIMOS EN ESPAÑOL

Erick Ramos
Perú
(Hamburgo)



Nací en Lima, Perú, en 1982. Como creador, desde la palabra, concibo la literatura como un todo. No la entiendo como una cuestión “generista”: acá la novela, allá el cuento y todavía mucho más allá la poesía... Tal y como se nos hace ver la creación literaria hoy —desde su taller, las luces de su pompa feria, su coloquio y su premio anodino—, como un hecho de géneros a los que se le otorga un valor de cambio. Por alguna razón se nos hace creer, por ejemplo, que la novela es imprescindible, el cuento un deleite y la poesía la rueda final... Pero a mí me sucede una creación que lucha, se

frustra y angustia. Una creación que mete la pata y se levanta. Una a la que muelen a palos, acarician y luego abandonan en los muelles del puerto. La mía es una que necesita expresar su hallazgo del abismo, porque no hay otra manera de sacar al mundo del letargo miserable en el que se ha convertido, con su guerra, su muerte viral y su desmayo.

Escribir exige dedicación. No la del tonto “oficinista”, sino del que porfía y no se rinde. Oí decirle al poeta peruano José Watanabe (1946-2007), antes de morir, que para escribir poesía, por ejemplo, era necesario “afinar los sentidos”. Creo que la poesía, a la que me dedico desde muy joven, necesita una constante nutrición. Entiéndase preparación, formación, convicción. No puede uno dedicarse a la poesía solo con la paleta intención de “ser poeta” y dar recitales. Hace falta huir, aprender otras lenguas, darse de bruces con la desesperanza, pisar la calle. Mantener el sensor de la realidad sobre la cabeza y abrir los sentidos a su descalabro. Mis referentes varían desde intereses —al pasar del tiempo— muy distintos: desde los anillos de Saturno hasta el manual del Hexenhammer, “Caza de brujas”. Desde el *Libro de los Muertos* hasta los dibujos de Goya. Pero también pondría de referente la poesía misma de autores en nuestra lengua, por supuesto, y también en lengua alemana, en primer lugar, e inglesa, portuguesa, italiana y francesa (sobre todo la de Césaire Aimé)... Y añado cine y música, arte, Biología, Botánica, Astronomía, Geografía, Historia y la traducción. Los cementerios de Hamburgo, el río Elba y sus inundaciones, la distancia entre Alemania y Perú, por la que a veces lagrimeo. Otro referente constante es el mar del Pacífico, el desierto y la nostalgia que desarrollé desde niño en esas arenas de asentamiento, ballenas fosilizadas, reino de gallinazos. Quien escribe poesía tiene que dejar en claro qué ha aprendido de la vida y la muerte. De otra manera es hueca, pose, rabieta de insulsos.

Difícil dar una respuesta a la pregunta del estilo. Eso podría decirlo el lector, al que no le exijo nada más que deje de adormecerse con poesía de red social, y asuma la responsabilidad de leer y “despabilarse”.

Lo último de mi autoría que se ha publicado en Guadalajara, México D.F., y en Lima.

En la revista Luvina, la colección Aproximaciones al ferrocarril en Buster Keaton

En la revista La Colmena, la separata Amoremas

Con la editorial Nostoi, la colección Las cosas por su nombre

Contacto: eramosolano@gmail.com